

## Volver al Ser: Tendencia Curricular Espiritual y Humanista en la Educación del Siglo XXI.

Ildemaro-Mendoza. Frank 1; Castellano- Graterol. Yunis Daniela 2; Alvarado-Mendoza Nichol José<sup>3</sup>DOI: [10.5281/zenodo.20084118](https://doi.org/10.5281/zenodo.20084118)

1. Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado, Decanato de Medicina y Ciencias de la Salud. Médico cirujano, Especialista en Cirugía General, Profesor de Anatomía Macroscópica y Anatomía Quirúrgica del Departamento de Ciencias Morfológicas, con la categoría de Agregado, del Decanato de Ciencias de la Salud de la UCLA. Email: [fmendoza@ucla.edu.ve](mailto:fmendoza@ucla.edu.ve) ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8598-7144>

2. Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado. Licenciada en enfermería UCLA, especialista en terapia intensiva y especialista en enfermería ocupacional, Universidad José Antonio Páez. Especialista en terapia física y rehabilitación UPTAEB. Locutora/lectora aficionada. Practicante de yoga, meditación y de terapias holísticas. Email: [danielacastellanos23@gmail.com](mailto:danielacastellanos23@gmail.com) ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-0823-6513>

3. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Barquisimeto. UPEL-IPB. Doctor en Educación UCLA-UNEXPO-UPEL, Postdoctor en Hermenéutica y la Interpretación Científica UNEY, Magister en Currículo UPEL-IPB. Profesor de Currículo Categoría Asociado UPEL-IPB. Email: [nichol.alvarado.ipb@upel.edu.ve](mailto:nichol.alvarado.ipb@upel.edu.ve) ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1453-712X>

Recibido: 15 de febrero de 2025  
Aceptado: 15 de diciembre de 2025  
Publicado 15 de enero 2026

ROR: <https://ror.org/03qgg3111>

### RESUMEN

El estudio curricular aborda la necesidad urgente de reconfigurar los enfoques curriculares en la educación del siglo XXI, destacándose la importancia de incorporar las dimensiones espirituales y humanistas en la formación académica. En un contexto caracterizado por desafíos como la globalización, el cambio climático, las crisis sociales y la aceleración tecnológica, surge la necesidad de una educación que vaya más allá del conocimiento técnico y utilitario. El propósito reside en reflexionar sobre cómo las tendencias curriculares actuales están respondiendo a estos retos mediante la integración de prácticas que favorecen el desarrollo integral del ser humano, promoviendo competencias cognitivas, éticas, emocionales y espirituales. En este marco desde un paradigma interpretativo, enfoque cualitativo y metodología curricular hermenéutica se analiza el enfoque holístico y humanista, que propone una visión del ser humano como un sistema interconectado, abordando su mente, cuerpo y espíritu de manera integral. En conclusión, se resalta que *volver al ser* responde a las exigencias contemporáneas, preparando a los estudiantes para construir un futuro más ético, consciente y sostenible. La educación, entendida como un acto profundamente humano, debe inspirar sabiduría, compasión y un sentido de responsabilidad colectiva ante los desafíos globales.

**Descriptores:** ser, educación, tendencias curriculares, educación superior.

**Returning to the Self: Spiritual and Humanistic Curricular Trends in 21st-Century Education.**

### ABSTRACT

The curriculum study addresses the urgent need to reconfigure curricular approaches in 21st-century education, highlighting the importance of incorporating spiritual and humanistic dimensions into academic training. In a context characterized by challenges such as globalization, climate change, social crises, and technological acceleration, there is a need for education that goes beyond technical and utilitarian knowledge. The purpose is to explore how current curricular trends are responding to these challenges by integrating practices that favor the integral development of the human being, promoting cognitive, ethical, emotional, and spiritual competencies. Within this framework, from an interpretative paradigm, qualitative approach, and hermeneutic curricular methodology, the holistic and humanistic approach is analyzed, which proposes a vision of the human being as an interconnected system, addressing his mind, body, and spirit integrally. In conclusion, it is highlighted that *returning to Self responds* to contemporary demands, preparing students to build a more ethical, conscious, and sustainable future. Education, understood as a profoundly human act, must inspire wisdom, compassion, and a sense of collective responsibility in the face of global challenges.

**Keywords:** self, higher, curriculum trends, higher education.

**Retornando ao Ser: Uma Tendência Curricular Espiritual e Humanista na Educação do Século XXI.**

### RESUMO

O estudo curricular aborda a necessidade urgente de reconfigurar as abordagens curriculares na educação do século XXI, destacando a importância da incorporação das dimensões espirituais e humanísticas na formação acadêmica. Num contexto caracterizado por desafios como a globalização, as alterações climáticas, as crises sociais e a aceleração tecnológica, surge a necessidade de uma educação que vá além do conhecimento técnico e utilitário. O objetivo reside em refletir sobre como as atuais tendências curriculares estão a responder a estes desafios através da integração de práticas que favorecem o desenvolvimento integral do ser humano, promovendo competências cognitivas, éticas, emocionais e espirituais. Neste quadro, a partir de um paradigma interpretativo, abordagem qualitativa e metodologia curricular hermenéutica, analisa-se a abordagem holística e humanística, que propõe uma visão do ser humano como um sistema interligado, abordando a sua mente, corpo e espírito de forma abrangente. Concluindo, destaca-se que o retorno ao ser responde às demandas contemporâneas, preparando os estudantes para a construção de um futuro mais ético, consciente e sustentável. A educação, entendida como um acto profundamente humano, deve inspirar sabedoria, compaixão e um sentido de responsabilidade colectiva face aos desafios globais.

**Descritores:** ser, educação, tendências curriculares, ensino superior.



## INTRODUCCIÓN

La educación ha sido históricamente uno de los pilares fundamentales para el desarrollo de las sociedades, constituyéndose tanto en un medio para adquirir conocimientos y habilidades como un espacio para la formación integral de la persona en pro de que construya su legado humanístico-social en el tiempo (1). La educación desempeña un papel crucial en la construcción de valores, el fortalecimiento de la identidad y la promoción de la convivencia social. En su esencia, como señala Blancas (2), es un proceso transformador que prepara a las personas para enfrentar los desafíos de su tiempo y contribuir activamente al progreso colectivo. Acción que demanda de las universidades como formadoras de profesionales la articulación armónica de tendencias curriculares para promover el desarrollo cognitivo, social, espiritual, económico y cultural del ser humano a propósito de su integralidad.

En el siglo XXI, la educación se enfrenta a una realidad caracterizada por desafíos complejos y multifacéticos que trascienden las fronteras geográficas, culturales y económicas. El primero de ellos es la globalización, como fenómeno omnipresente, que ha interconectado al mundo de maneras sin precedentes, generando oportunidades, pero también profundizando las brechas sociales y económicas. Este contexto requiere una educación holística que prepare a las personas para competir en un mercado globalizado con la intención de generar contribuciones interculturales, éticas y solidarias que permitan abordar los problemas globales de manera colaborativa para el beneficio común. (Bernate y Vargas, 3)

A ello se le suma la aceleración tecnológica y el acceso a nuevas herramientas digitales, que transforman los procesos de enseñanza y aprendizaje, con un alto impacto en las habilidades humanas fundamentales, como la creatividad, el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la empatía. Por consiguiente, la educación superior debe incorporar el desarrollo de una ética digital que permita a los individuos comprender y gestionar de manera responsable el poder y los riesgos asociados con estas herramientas para generar conocimientos pertinentes socialmente

para el progreso y desarrollo humano. Seguidamente, surge el cambio climático, como una de las crisis más apremiantes del siglo XXI, exige una educación que promueva la sostenibilidad, la conciencia ambiental y el compromiso con la preservación del planeta, para Simões et al. (4) implica reformular los contenidos y métodos educativos para incluir no solo información técnica sobre el medio ambiente, sino también valores y actitudes que fomenten un estilo de vida sostenible y una acción colectiva. La educación debe inspirar a las personas a asumir un rol activo como agentes de cambio frente a la degradación ambiental.

En este contexto, se adicionan las desigualdades sociales; por su parte, han puesto de manifiesto la necesidad de una educación superior inclusiva que reconozca y celebre la diversidad, mientras trabaja para superar las barreras que perpetúan la exclusión y la injusticia. Las brechas de género, etnia, discapacidad y condición socioeconómica aún persisten, subrayando la importancia de que los sistemas educativos sean herramientas de equidad y justicia social. Esto implica, según Oviedo y Páez (5), repensar las estructuras educativas para garantizar que cada persona, independientemente de su origen, tenga acceso a una formación que potencie su desarrollo integral y su participación activa en la sociedad.

Además, la creciente fragmentación social y los problemas de salud mental, particularmente entre las nuevas generaciones, exigen un cambio en la tendencia curricular para centrarse en lo espiritual y humano. Pues, el aumento de la ansiedad, la depresión y otros trastornos emocionales refleja un vacío en los sistemas educativos que han priorizado los resultados académicos sobre el bienestar emocional de los estudiantes. Una educación integral debe incluir espacios para la introspección, el autoconocimiento y la gestión emocional, promoviendo el bienestar mental como un componente esencial del aprendizaje. (5)

La necesidad de ir más allá de los enfoques y tendencias tradicionales radica en que estos han privilegiado un modelo técnico y utilitario, enfocado en la formación de competencias laborales inmediatas, pero insuficientes para

abordar las complejidades de la vida contemporánea. Aunque es crucial preparar a los estudiantes para insertarse en el mercado laboral, también es imprescindible formar ciudadanos éticos, conscientes y comprometidos con la mejora de su entorno. Limitar la educación a la adquisición de habilidades técnicas contribuye a la deshumanización del proceso educativo, ignorando las dimensiones emocionales, éticas y espirituales que son fundamentales para el desarrollo pleno del ser humano. (Cejas et al., 6)

Según Mateo et al. (7), reformular la educación en el siglo XXI implica reconocer que la enseñanza no puede ser solo un medio para alcanzar metas económicas, sino una herramienta para construir sociedades más justas, sostenibles y humanas. Esta transformación requiere un cambio de mentalidad que sitúe al individuo en el centro del proceso educativo, no solo como receptor de conocimientos, sino como un ser integral cuya formación abarca todos los aspectos de su humanidad para coconstruir un futuro sostenible por todos y para todos.

En respuesta a estas demandas, las tendencias curriculares contemporáneas comienzan a integrar principios espirituales y humanistas, buscando equilibrar el desarrollo cognitivo con el crecimiento emocional, ético y social. Estas tendencias reconocen la importancia de atender las dimensiones profundas del ser humano, promoviendo prácticas educativas que fomenten la introspección, la empatía, la conexión con el entorno y el compromiso con el bienestar colectivo. A través de estas transformaciones, la educación se posiciona como un espacio para *volver al ser*, reivindicando la formación de individuos éticos, conscientes y resilientes, capaces de afrontar los desafíos globales desde una perspectiva más humana y solidaria. (7)

El propósito del estudio es reflexionar sobre cómo las tendencias curriculares actuales están respondiendo a estos retos mediante la integración de prácticas que favorecen el desarrollo integral del ser humano, promoviendo competencias cognitivas, éticas, emocionales y espirituales. Pues, la incorporación de las dimensiones espirituales y humanistas en los currículos educativos del siglo

XXI demanda transformar la educación y responder a las necesidades de la sociedad contemporánea. Al explorar estas tendencias, se busca poner de relieve la importancia de una educación que trascienda los límites del conocimiento instrumental y contribuya a la construcción de un futuro más justo, ético y sostenible.

### METODOLOGÍA.

Estudiar el componente teórico del currículo evoca un proceso hermenéutico para cimentar desde el conocimiento construido nuevas comprensiones que transformen las formas de ser, hacer, conocer y convivir en pro del desarrollo educativo. Implica revisar los aportes teóricos generados por investigadores y académicos para develar los nuevos enfoques, concepciones y tendencias que direccionarán el hecho educativo en el siglo XXI. La investigación curricular se articula desde un paradigma interpretativo centrándose en la comprensión e interpretación del fenómeno educativo, *volviendo al ser* desde la perspectiva de los aportes emergentes develados en artículos científicos, tesis y trabajos de investigación. Esta secuencia metodológica permite explorar las experiencias y significados que los investigadores previos atribuyen a sus prácticas educativas en relación a la tendencia curricular espiritual y humanística, develándose en ese proceso heurístico-hermenéutico sentidos emergentes que permiten una comprensión profunda y contextualizada del fenómeno estudiado.

A raíz de un enfoque investigativo cualitativo, la metodología curricular hermenéutica permite la recolección y análisis de datos en forma de texto, lo cual facilita la interpretación de los significados y experiencias divulgadas por los académicos-investigadores, ampliándose hacia una reflexión crítica y constructiva sobre el currículo y las prácticas pedagógicas para generar aportes sustantivos para el progreso continuo de la educación. Alvarado (8) afirma que la metodología hermenéutica se centra en la interpretación y comprensión de los fenómenos educativos desde una perspectiva subjetiva y contextual. Acción heurística que da cabida a la exploración de experiencias y significados que las personas han

construido desde sus prácticas educativas y los han expresado en textos, proporcionándole a la humanidad un sentido legítimo que amplía la comprensión profunda y holística de ser en el tiempo.

La hermenéutica, como metodología de investigación curricular, se basa en la interpretación de textos y discursos, permitiendo una reflexión crítica y constructiva sobre la educación y el currículo para generar nuevos aportes teóricos-prácticos para dibujar nuevas comprensiones sobre el mundo de la vida. Se describen los procedimientos de la investigación, bajo tres procesos heurísticos-hermenéuticos:

**Revisión del contenido** implicó una interpretación holística de los documentos curriculares, investigaciones, artículos científicos desarrollados en relación con el fenómeno de estudio, para identificar los objetivos, contenidos y enfoques pedagógicos hacia lo espiritual-humanístico. Este análisis se realizó de manera iterativa, revisando y refinando las interpretaciones generadas por los teóricos y metateóricos a fin de generar nuevos constructos teóricos.

**Comprensión Hermenéutica de los resultados**, se traduce a un proceso de interpretación de los datos recolectados en el cual se procede a realizar un análisis temático para identificar y categorizar los temas principales que emergen de los datos y el fenómeno de estudio. Este proceso implica la codificación de los datos y la agrupación de códigos en temas más amplios, por ende, la comprensión se centró en identificar los significados en relación con el currículo para generar los resultados del estudio tejiéndose redes teóricas-prácticas sobre el currículo, la educación y pedagogía.

**Interpretación y Discusión:** este proceso heurístico conlleva a la interpretación de los datos en el contexto específico de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado y su entorno educativo. Implica considerar las particularidades culturales, sociales y económicas que influyen en

las prácticas curriculares y pedagógicas desde una tendencia curricular humanística y espiritual en el siglo XXI. Por consiguiente, se desarrolló una reflexión crítica sobre los datos, cuestionándose las suposiciones y perspectivas subyacentes. Este proceso implica un diálogo constante entre los investigadores y los datos, donde se busca una comprensión más profunda y compleja del fenómeno educativo.

Estos procedimientos favorecen una comprensión contextual más rica y matizada desde los constructos emergentes para contribuir con la Línea de Investigación: Innovaciones Curriculares en y para el Desarrollo Social, en las áreas del desarrollo humano, formación profesional, educación superior y gestión educativa. Los cuales matizan nuevas formas de diseñar, desarrollar, evaluar y gestionar el currículo con temas como la ética, la filosofía, la espiritualidad y el desarrollo personal como cursos que les permiten a los futuros profesionales explorar su identidad, talentos y dones a profundidad.

### **Interpretación de los Resultados**

La interpretación de los datos en una investigación hermenéutica implica un proceso comprensivo profundo y reflexivo, donde se busca comprender los significados y experiencias emergentes. En el contexto educativo actual, existe una creciente necesidad de revalorizar y resignificar al ser humano desde una perspectiva integral y holística.

Las nuevas tendencias curriculares y pedagógicas buscan volver al ser, es decir, centrarse en el desarrollo pleno y auténtico de los individuos, reconociéndose su complejidad y diversidad. Los resultados exploran las categorías fundamentales para significar al ser humano bajo estas nuevas tendencias, apoyándose en teorías educativas y enfoques pedagógicos contemporáneos. En la Tabla 1. Se presenta la descripción de las categorías emergentes del proceso hermenéutico-heurístico.

**Tabla1**

**Descripción de las categorías emergentes.**

Fenómeno educativo	Categoría emergente	Descripción	Comprensión sustantiva
<b><i>Volver al Ser</i></b>  Envuelve la diversidad de lo humano para reconocer al otro y los otros desde su esencia en pro de su desarrollo integral y auténtico.	<b><i>Ser</i></b>	Se refiere a la esencia y existencia de la persona, reconociéndose su dimensión espiritual, emocional, cognitiva y física en la cotidianidad del mundo de la vida.	La educación superior se debe enfocar en el desarrollo de habilidades y competencias que permitan a los estudiantes vivir de manera plena y significativa su ser, para fomentar su creatividad,
	<b><i>Tendencia curricular</i></b>	Es un movimiento pedagógico que entremeza fundamentos, componentes y elementos del currículo para promover el desarrollo integral del ser humano, promoviendo valores espirituales y humanistas.	pensamiento crítico, autonomía y la capacidad de resolver problemas para afrontar con pertinencia y seguridad el mundo de la vida.
	<b><i>Formación Espiritual</i></b>	Busca cultivar la dimensión espiritual del individuo y valores como la compasión, la gratitud y la sabiduría con la intención de fomentar la autoexploración, autorreflexión y promoción del bienestar emocional y la conexión con el entorno y la naturaleza.	
	<b><i>Educación Humanística</i></b>	Se enfoca en el desarrollo de habilidades y competencias que permitan a los individuos vivir de manera plena y significativa.	

**Fuente:** Los investigadores

*Volver al Ser* se centra en el desarrollo integral de la persona reconociéndose su dimensión espiritual y su capacidad para edificar su proyecto de vida para trascender en la cotidianidad del mundo de la vida (9). En esencia, se basa en la premisa de que la educación no solo debe enfocarse en el desarrollo cognitivo y técnico, sino también en el crecimiento personal, emocional y espiritual de las personas, por ende, el enfoque espiritual y humanista en el currículo busca fomentar la autoexploración, la autorreflexión y el autoconocimiento; se reconoce la importancia de cultivar valores como la compasión, la gratitud, la humildad y la sabiduría. Estos valores son fundamentales para el bienestar personal y social, y contribuyen a la formación de individuos conscientes y responsables.

La tendencia curricular espiritual y humanista representa un enfoque integral y holístico de la educación, que reconoce la importancia de desarrollar todas las dimensiones del ser humano. Aplicar esta tendencia en la educación superior implica un compromiso con la formación de individuos conscientes, responsables y empáticos,

capaces de vivir de manera plena y significativa su vida al ser y estar con los otros. A través de la integración de valores espirituales y humanistas en el currículo, se logra desplegar una tendencia centrada en el desarrollo integral del estudiante, la formación del profesorado, la evaluación y la promoción de una cultura institucional que contribuya al bienestar de la sociedad en su conjunto. Para volver al ser en la educación superior, es necesaria una serie de estrategias y prácticas que integren estos principios en el diseño y la implementación del currículo. A continuación, se presentan algunas recomendaciones prácticas:

*Integración de Valores Espirituales y Humanistas en el Currículo.* Enlaza la incorporación de principios y prácticas que fomenten el desarrollo integral de los estudiantes; esto incluye la promoción de valores como la compasión, la gratitud, la empatía, la sabiduría y la responsabilidad ética. El objetivo es formar individuos conscientes, responsables y capaces de vivir de manera plena y significativa, caracterizándose por: (a) un enfoque holístico, que asume al estudiante como un ser integral; (b) una

educación personalizada que adapta el currículo y las estrategias pedagógicas a las necesidades e intereses de cada estudiantes; (c) ser inclusiva y equitativa, al garantizar que todos los estudiantes tengan acceso a una educación de calidad y excelencia; (c) promover el desarrollo de competencias para la vida, al fomentar habilidades y conocimientos para afrontar los desafíos y oportunidades de la vida cotidiana; y (e) garantizar y promover el bienestar desde la implementación de programas y actividades emocionales y espirituales de los estudiantes.

*Reconstrucción curricular de los programas de estudio.* Envuelve rediseñar los programas de estudio para que promuevan el desarrollo integral de los estudiantes, considerando sus dimensiones espiritual, emocional, cognitiva y física. El objetivo reside en realizar: (a) un análisis del pensum de estudio para identificar fortalezas, debilidades y áreas de mejora. Esto incluye revisar los objetivos, contenidos, metodologías y evaluaciones actuales, así como la inclusión de asignaturas y módulos que aborden temas relacionados con la espiritualidad, la ética, la filosofía y el desarrollo personal; (b) consultas con la comunidad educativa, para recoger sus percepciones y experiencias en aras de dibujar los tamices formativos desde una mirada humanística y espiritual, para fomentar la reflexión y el diálogo sobre valores y principios éticos en todas las disciplinas académicas en pro de transformar los perfiles de egreso; y (c) revisión crítica de investigaciones, para comprender las teorías relevantes sobre educación espiritual y humanista para fomentar la autoexploración y el autoconocimiento a través de actividades reflexivas y creativas, como la escritura, el arte y la música.

*Formación y Capacitación del Profesorado.* Implica proporcionar a los docentes las herramientas, conocimientos y habilidades necesarios para implementar un currículo que promueva el desarrollo integral de los estudiantes. Esto incluye la comprensión de los principios espirituales y humanistas, así como la capacidad de aplicar metodologías pedagógicas que fomenten el crecimiento personal, emocional y espiritual. Por ende, los planes de formación en las universidades deben redimensionarse para (a) abordar todas las dimensiones del ser humano; (b) promover tanto el

desarrollo personal como profesional de los docentes, fomentando la autoexploración y la autorreflexión; (c) incorporar metodologías activas y participativas que involucren a los docentes en su propio proceso de aprendizaje, promoviendo la colaboración y el intercambio de experiencias; (d) gestionar una evaluación continua que permita a los docentes reflexionar sobre su práctica y recibir retroalimentación constructiva.

Estos resultados son una respuesta a los complejos desafíos del siglo XXI; buscan preparar a los estudiantes y docentes para enfrentar los retos globales desde una perspectiva ética, crítica y responsable. En un contexto global marcado por la aceleración tecnológica, las crisis ambientales y sociales, y las desigualdades persistentes, la educación debe convertirse en una herramienta para formar individuos capaces de abordar estas problemáticas de manera integral. Esto implica, además, cultivar una conciencia ecológica, una sensibilidad social y una capacidad de acción colectiva que promueva la construcción de un futuro más justo, sostenible y humano. La educación, entendida como un proceso holístico, tiene la responsabilidad de preparar a los futuros ciudadanos y ciudadanas para ser agentes de cambio, capaces de transformar su realidad y la de su entorno de manera significativa.

## DISCUSIÓN.

Los resultados permiten ahora contrastar teóricamente los resultados con aportaciones de académicos investigadores para redimensionar constructos novedosos que renueven el conocimiento pedagógico-curricular. La comprensión da cabida a un reflexionar configurativo para gestionar un nuevo saber que beneficie a la comunidad educativa de la UCLA en pro de promover una tendencia curricular centrada en el desarrollo humanístico y espiritual.

### 1. Tendencia curricular espiritual y humanista para volver al Ser.

La tendencia espiritual y humanista en la educación superior no busca un regreso a estructuras religiosas dogmáticas, sino que propone la incorporación de valores universales que promuevan el desarrollo integral del ser humano para volver a sí mismo y desplegar desde sus dones

y talentos nuevas contribuciones para el progreso continuo de los pueblos y naciones. En el contexto universitario adquiere una gran relevancia al incorporar en la práctica educativa la empatía, el autoconocimiento y la conexión con los demás como elementos clave para transformar la educación en un espacio significativo y enriquecedor. Como señala Palmer (10), la educación debe ser un espacio para que los estudiantes descubran su verdadera identidad y propósito al ser y compartir con los otros, en este marco, el currículo se enriquece al integrar actividades como la reflexión crítica, la meditación y el diálogo ético, prácticas que no solo fortalecen la introspección personal, sino que también construyen un sentido de comunidad, facilitándose aprendizajes con un impacto más profundo y duradero.

Desde esta perspectiva, la ética del cuidado, desarrollada por Noddings (11), complementa la tendencia humanista-espiritual al priorizar las relaciones genuinas y significativas dentro del proceso educativo. Esta mirada reconoce a los estudiantes como seres completos, cuyas dimensiones emocionales, intelectuales y espirituales requieren atención en igualdad de medida. Una pedagogía centrada en el cuidado coloca al vínculo humano en el centro del aprendizaje, destacando que la conexión auténtica entre docentes y estudiantes no solo favorece el desarrollo académico, sino que también contribuye al bienestar emocional y social de los involucrados. Este modelo propone que la educación genera un espacio de encuentro para cultivar el respeto mutuo y la colaboración.

Además, según Tamayo y Guarín (12), la dimensión espiritual y humanista tiene el potencial de preparar a las nuevas generaciones para enfrentar los desafíos globales de manera más consciente y ética. Como tendencia, promueve una formación integral que trasciende las habilidades técnicas, fomentándose en los estudiantes la capacidad de reflexionar críticamente sobre sus acciones, de valorar la diversidad y de comprometerse con el bienestar colectivo. De esta manera, la educación forma individuos competentes y ciudadanos comprometidos con la

construcción de un mundo más humano y equitativo.

## 2. Educación Superior Holística.

Se presenta como una respuesta a la fragmentación del conocimiento y a la necesidad de abordar al ser humano de manera integral. Esta significación reconoce que los modelos educativos tradicionales, centrados principalmente en la acumulación de saberes especializados, a menudo descuidan aspectos fundamentales como las emociones, la ética y la espiritualidad. Inspirada en teorías como las propuestas por Capra (13), esta visión integra las dimensiones cognitiva, emocional y espiritual, entendiendo al ser humano como un sistema interconectado con su entorno para reconocerse a sí mismo como a los otros en las dinámicas cambiantes del mundo de la vida. La educación superior holística busca cultivar habilidades para la vida, fomentando en los estudiantes una comprensión más profunda de sí mismos y del mundo que los rodea.

En este contexto, prácticas como la educación emocional y la filosofía se han convertido en pilares de este modelo, proporcionando herramientas para reflexionar, gestionar emociones y tomar decisiones éticas. Estas disciplinas promueven una formación que trasciende el ámbito intelectual, al incluir dinámicas que fortalecen la empatía, el pensamiento crítico y el sentido de propósito. Así, los estudiantes desarrollan competencias esenciales para interactuar de manera ética y responsable en una sociedad compleja y globalizada al cultivar una mentalidad integral, prepara a los estudiantes para abordar desafíos personales y colectivos con mayor sensibilidad y resiliencia.

La educación superior holística es un enfoque educativo que busca el desarrollo integral de los estudiantes, considerando todas las dimensiones del ser humano: física, emocional, cognitiva y espiritual, por ende, promueve una visión completa y equilibrada del individuo, fomentando su desarrollo pleno y significativo. Se fundamenta en varias teorías y enfoques educativos que destacan la importancia de una formación integral: (a) la teoría humanista, desarrollada por psicólogos como Abraham Maslow y Carl Rogers, enfatiza la

importancia del crecimiento personal y la autoactualización. Según esta teoría, la educación debe centrarse en el desarrollo de todo el potencial del individuo, promoviendo su bienestar emocional y su capacidad para vivir de manera plena y significativa. (b) la teoría de la espiritualidad, desde tiempos antiguos según Platón (427-347 a.C.) el ser humano está compuesto por un cuerpo y un alma, y el objetivo de la vida es alcanzar la sabiduría y la virtud a través del conocimiento de las ideas, por consiguiente, en la Universidad el desarrollo espiritual es una parte esencial del crecimiento humano al promover la conexión con uno mismo, con los demás y con el entorno, fomentando valores como la compasión, la gratitud y la sabiduría. La educación espiritual ayuda a los estudiantes a encontrar un propósito y significado en sus vidas.

En la educación superior, el enfoque holístico ha impulsado reformas curriculares que reflejan su compromiso con la formación integral. Materias como sostenibilidad, derechos humanos y espiritualidad laica han comenzado a integrarse en los programas académicos, guiadas por organismos internacionales como la UNESCO (14). Estas iniciativas no solo buscan preparar a los estudiantes para enfrentar desafíos globales como el cambio climático y las desigualdades sociales, sino que también promueven una comprensión más profunda de su papel como ciudadanos del mundo. Al abordar estos temas desde una perspectiva ética y holística, las universidades están sentando las bases para un modelo educativo que prioriza la interconexión y la responsabilidad compartida, contribuyendo al desarrollo de sociedades más justas, sostenibles y humanas.

### 3. El Profesor Universitario en el Siglo XXI.

El profesor universitario en este siglo debe trascender la tradicional figura de transmisor de conocimientos para convertirse en un agente de cambio que facilita el autodescubrimiento y el aprendizaje significativo en sus estudiantes. Este quehacer evoca compromiso, innovación, corresponsabilidad, sabiduría y gestión de nuevos procesos para comprender y transformar su realidad (1). Entrama acciones holísticas que permitan a los estudiantes interpretar su entorno y actuar sobre él de manera constructiva y ética. Este

desafío requiere que el educador se acerque a su práctica con una visión integral, considerando el aspecto cognitivo y las dimensiones emocionales y espirituales del proceso educativo.

Para asumir este rol transformador, el educador necesita desarrollar competencias fundamentales que van más allá de la mera enseñanza. La escucha activa, por ejemplo, se convierte en una herramienta esencial para comprender las necesidades, inquietudes y aspiraciones de los estudiantes. De igual manera, la empatía permite al docente conectar con sus estudiantes en un nivel humano profundo, fomentándose un ambiente de confianza y respeto mutuo. Por ende, es vital recrear espacios seguros para la expresión y la reflexión, ya que facilita que los estudiantes compartan sus perspectivas, exploren sus emociones y construyan conocimientos significativos a partir de sus experiencias individuales y colectivas. (Freire, 15)

Además, los modelos pedagógicos contemporáneos exigen que los profesores se involucren en procesos de formación continua, adaptándose a las demandas de una sociedad en constante cambio. Esto incluye el dominio de metodologías innovadoras y activas que integren perspectivas espirituales y humanistas, como el aprendizaje basado en proyectos éticos, donde los estudiantes abordan problemáticas reales desde un enfoque colaborativo, experiencial y significativo a propósito de fortalecer el desarrollo de competencias críticas y socioemocionales en los estudiantes. En este sentido, el profesor universitario del siglo XXI no solo instruye, sino que inspira y acompaña en el proceso de transformación personal y social de sus estudiantes.

### REFLEXIONES FINALES

*Volver al Ser* implica una revalorización y resignificación del ser humano en el contexto educativo, a través de nuevas tendencias curriculares y pedagógicas que promuevan su desarrollo integral y auténtico. Evoca una educación personalizada centrada en la inclusión, equidad y las competencias para la vida, ofrece una base sólida para significar al ser humano de manera holística y contextual. Esta tendencia representa un avance significativo hacia una educación más

humana, inclusiva y equitativa, que reconozca, valore la diversidad y complejidad de cada individuo.

La tendencia curricular en el contexto del siglo XXI aboga por un enfoque centrado en el ser humano que promueva el desarrollo integral de los estudiantes. Por ende, la reconstrucción curricular desde un enfoque espiritual y humano representa un componente integral y holístico que reconoce la importancia de desarrollar todas las dimensiones del ser humano a través de la integración del currículo, a raíz de la formación del profesorado, la evaluación de los programas de estudios y la promoción de una nueva cultura institucional. Implica la promoción de programas de desarrollo profesional, talleres, generación de comunidades de aprendizaje, mentoría y evaluación continua para contribuir al bienestar de la comunidad educativa en su conjunto.

Finalmente, en la educación del siglo XXI, el concepto de *volver al ser* plantea una reflexión profunda sobre la necesidad de redirigir los objetivos curriculares hacia una formación que abarque el desarrollo integral del ser humano. Esto implica reconocer que el proceso de enseñanza y aprendizaje no debe reducirse a la transmisión de información, sino que debe promover la formación de individuos éticos, conscientes de sí mismos y de su entorno. Al integrar estas dimensiones, se abre un espacio para el autodescubrimiento, el crecimiento personal y la construcción de una identidad más sólida y coherente con los valores universales de respeto, empatía y solidaridad. Esta visión reconfigura el papel de los educadores y de las instituciones educativas superiores, situándolos como agentes de transformación social y cultural. En este sentido, el verdadero propósito de la educación en el siglo XXI es formar seres humanos integrales, con una visión holística de su existencia y de su papel en el mundo, capaces de actuar con ética, empatía y responsabilidad frente a los desafíos globales. Solo a través de este enfoque integral y humanista podremos construir un futuro donde la humanidad se enfrente a sus retos con mayor conciencia, resiliencia y solidaridad.

## REFERENCIAS

1. Alvarado Mendoza, NJ. Quehacer Docente en Escenarios Universitarios. Significados desde el Profesional Docente. [Internet]. Barquisimeto. UCLA-UNEXPO-UPEL. 9 de junio de 2024. [citado 03 de febrero de 2025] Disponible en: <https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/1053>
2. Blancas Torres E. K., *Educación y desarrollo social*. Horizonte de la Ciencia [Internet]. 2018; [Citado 01 de noviembre de 2024]; 8(14):113-121. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=570960866008>
3. Bernate JA, Vargas Guativa JA. Desafíos y tendencias del siglo XXI en la educación superior/ Challenges and trends of the 21st century in higher education. REV CIENC SOC-VENEZ [Internet]. 7 de octubre de 2020 [citado 3 de febrero de 2025]; 260:141-54. Disponible en: <https://produccioncientificaluz.org/index.php/rcs/article/view/34119>
4. Simões Cacuassa, Assunção Sofia; Yanes Lopez, Gisela y Alvarez Diaz, Mayda Bárbara. Transversalidad de la educación ambiental para el desarrollo sostenible. *Universidad y Sociedad* [Internet]. 2019, 11, (5):25-32 [citado 02 de febrero 2025], Disponible en: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S2218-36202019000500025](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2218-36202019000500025)
5. Introducción: Problemas y posibilidades del pensamiento crítico en la educación. Oviedo, P. y Páez, R. Pensamiento crítico en la educación: Propuestas investigativas y didácticas. Oviedo, P. y Páez, R. (Compiladores). Bogotá: Universidad de La Salle, Facultad de Ciencias de la Educación. 2020, p.11-34.
6. Cejas Martínez MF, Rueda Manzano MJ, Cayo Lema LE, Villa Andrade LC. Formación por competencias: Reto de la educación superior. REV CIENC SOC-VENEZ [Internet]. 21 de agosto de 2019 [citado 3 de febrero de 2025]; 25(1):94-101. Disponible en: <https://doi.org/10.31876/rcs.v25i1.27298>
7. Mateo, M., Lim, J., Pellicer, C., López, R., Rodríguez, H., López, R., Magro, C., Vásquez, A., Quesada, A., Brooks, S., Álvarez, X., Ramos, Y., Rivas, A., Barrenechea, I., Brazão, V., Ndebele, V., Nathan, D. y Groot, B. (2022). El poder del currículo para transformar la educación: Cómo los sistemas educativos incorporan las habilidades del siglo XXI para preparar a los estudiantes ante los desafíos futuros (IDB-TN-2516). Banco Interamericano de Desarrollo. DOI:[10.18235/0004360](https://doi.org/10.18235/0004360)



8. Alvarado, N. Investigación Curricular: su práctica y proceder metodológico. Primera Edición. Barquisimeto: Subdirección de Investigación y Postgrado UPEL-IPB; 2019.
9. Heidegger, M. Identidad y diferencia. Primera Edición. Barcelona: Anthropos; 1988.
10. Palmer, P. El coraje de enseñar: Explorando el paisaje interior de la vida del docente. Décima edición aniversario. EE. EE. UU.: Editorial Sirio; 2017.
11. Noddings, N. La ética del cuidado: Personal, político y global. Tercera Edición. California: University of California Press; 2023.
12. Tamayo Giraldo G., Guarín Jurado G. El humanismo, la formación y el reconocimiento de las diversidades humanas. ARETE [Internet]. 16 de octubre de 2023 [citado 3 de febrero de 2025]; 9(18):37-56. Disponible en: [http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev\\_arete/article/view/27254](http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_arete/article/view/27254)
13. Capra, F. La trama de la vida: Una nueva perspectiva de los sistemas vivos. Segunda Edición. Barcelona: Anagrama, 2016.
14. UNESCO. (2021). *Recomendación sobre la educación para el desarrollo sostenible* (Documento final). Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000375706>
15. Freire, P. Pedagogía de la esperanza: Un reencuentro con la pedagogía del oprimido. Primera Edición. México DF: Siglo XXI Editores; 1996.